



FRANCISCO GARCÍA FERNÁNDEZ, *Presidente de la Confederación de Pensionados y Montepíos de la Defensa Nacional, junto a su Directorio, saludan a todos los Socios Confederados del país.*

El Papa Julio I pidió, en el año 350, que el Nacimiento de Cristo fuera celebrado el 25 de diciembre, lo cual fue decretado por el Papa Liberio en el año 354. La primera mención de un banquete de Navidad en tal fecha, en Constantinopla, data del año 379, bajo Gregorio Nacianceno. La fiesta fue introducida en Antioquía hacia el año 380. En Jerusalén, Egeria, en el siglo IV, atestiguó el banquete de la presentación, cuarenta días después del 6 de enero, que debe haber sido la fecha de celebración del Nacimiento. El banquete de diciembre alcanzó Egipto en el siglo V.

La Navidad es la fiesta cristiana más popular y por tal motivo es la que contiene más tradiciones: Las tres figuras básicas del Belén tradicional forman el llamado Misterio de Navidad (de izquierda a derecha, San José Obrero, el Niño Jesús y la Virgen María).

EL ÁRBOL:

Cuando en invierno los árboles perdían sus hojas, los germanos los vestían para que los espíritus buenos que en ellos habitaban, regresaran pronto. Los adornos más comunes eran manzanas o piedras pintadas, eso fue el origen de los adornos, las bolas de cristal se incorporaron alrededor de 1750 en Bohemia.

Buena parte de la tradición del árbol de Navidad, en cambio, tuvo su origen en una leyenda europea: se dice que durante una fría noche de invierno, un niño buscó refugio en la casa de un leñador y su esposa, que lo recibieron y le dieron de comer. Durante la noche, el niño se convirtió en un ángel vestido de oro: era el Niño Dios. Para recompensar la bondad de los ancianos, tomó una rama de un pino y les dijo que la sembraran, prometiéndoles que cada año daría frutos. Y así fue: aquel árbol dio manzanas de oro y nueces de plata. Fue San Francisco de Asís quien populariza la costumbre de armar un pesebre. En su viaje a Belén, en el año 1220, quedó asombrado por la manera como se celebraba allí la Navidad. Entonces, cuando regresó a Italia le pidió autorización al Papa Honorio III para representar el nacimiento de Jesús con un pesebre viviente. A partir de ese momento, la tradición se extendió por Europa y luego por el resto del mundo. Hoy Papá Noel, el arbolito y el pesebre son los símbolos universales de la Navidad. Tan universales como la costumbre de desearles a todos y en todas partes, Felices Fiestas, se refiere a la Noche de Pascua y Feliz Año Nuevo.

Por todo lo anterior, Presidentes de las Corporaciones Confederadas, un abrazo en Noche de Navidad, como asimismo, que el Año Nuevo que comienza sea maravilloso en Salud y Bienestar para todos sus familiares.

FRANCISCO GARCÍA FERNÁNDEZ
Presidente Confar